

## CRISIS EDUCATIVA Y PROYECTO MORALIZANTE: ¿VUELTA AL PASADO COMO SOLUCIÓN?

Centro Poveda\*

Pese a las graves deficiencias que persisten en el sistema educativo, las redefiniciones en el campo de la política educativa oficial constituyen una referencia insoslayable a la hora de considerar los posibles cambios en la situación de la educación dominicana; sobre todo por lo que pueden significar esas acciones como respuesta a las urgencias que tienen las mayorías nacionales.

Tras un año de ejercicio del gobierno reformista, existen puntos de continuidad y discontinuidad en la acción y el discurso de las autoridades con respecto a las precedentes; acaso lo más notorio se refiere al programa de "moralización", según lo ha esbozado el Secretario de Educación, Lic. Pedro Pichardo, en sus declaraciones.<sup>1</sup>

Procurar examinar la política oficial en el contexto de la actual coyuntura de la educación confiere al énfasis moralizante una posición y un sentido específicos. En suma, están sobre el tapete reformas que redefinen parcialmente el papel del Estado en la educación, acorde a las prioridades y necesidades de la actual gestión gubernamental.

Frente a ello caben las preguntas: ¿Hacia dónde apuntan las opciones de las orientaciones oficiales en materia de educación? ¿Qué caminos de solución abre? ¿Cuáles cierra? ¿En qué modelo de sociedad se inscriben? ¿A dónde vamos?

Responder a las interrogantes planteadas es por supuesto una tarea posible sólo en sentido indicativo, ya que de otra forma su-

---

(\*) Organización privada orientada al asesoramiento de educadores de sectores populares que realicen trabajos en escuelas públicas. Dirección: Pina 210 A, Telef. 689-5609.

pondría el que hayamos arribado al final del período y podríamos evaluar los discursos y disposiciones oficiales confrontándolos con los resultados obtenidos. No obstante, la preocupación sigue siendo válida y no menos importante.

Lo más sencillo es empezar por algunos elementos de diagnóstico que hoy día no son objeto de discusión. En general, como lo plantean diversos estudios, la situación de la educación dominicana mantiene una tendencia al empeoramiento como reflejan los datos desde 1970.<sup>2</sup> Esta tendencia no está aislada del deterioro del conjunto de los servicios públicos que conocen regresiones importantes en materia de transporte, electricidad, salud, en correspondencia con los altos y crecientes niveles de desempleo y subempleo, incluso de aquellos egresados del sistema educativo, no importa con qué grado de calificación; la crisis económica agravada por las políticas de ajuste concertadas entre el gobierno y el Fondo Monetario Internacional, que priorizaron el pago de la deuda postergando la atención a las necesidades nacionales, resultando en presiones inflacionarias y mayor deterioro en los servicios y los ingresos de los sectores populares.<sup>3</sup>

Sin embargo, en el terreno educativo se presentan contrastes que obligan a matizar este análisis. Y es que precisamente la crisis ha venido agudizándose sin que hayamos dejado de ver por todas partes muestras de la modernización de la sociedad, sobre todo para los que viven en las zonas metropolitanas; el caso específico es el crecimiento vertiginoso no sólo de la matrícula universitaria sino de centros que ofrecen tales servicios. Y de manera paralela la multiplicación de centros primarios y secundarios de carácter privado que no miran sino por sus intereses comerciales, y paradójicamente son éstos los que suplen la insuficiencia cuantitativa del sistema oficial.

Al presente el resultado ha sido contradictorio con lo propuesto en las políticas oficiales de aumentar la cobertura, reducir el analfabetismo, incluido el analfabetismo funcional, y formar recursos humanos para el desarrollo. El fracaso no ha sido sólo a nivel cuantitativo, sino que los resultados son cada vez más deficientes tanto en la educación privada como pública. En consecuencia, el sistema educativo ha perdido legitimidad con respecto a las funciones que se le han asignado tradicionalmente en los modelos de desarrollo, puesto que no cumple con el atributo básico de movilidad social,<sup>4</sup> donde actualmente compite en desventaja frente a las opciones de emigrar en busca de "oportunidades" o conseguir prebendas o "contratas" de los gobiernos de turno. No siendo aún absoluta, la situación plantea de forma dramática la disfuncionalidad del sistema educativo con respecto a los modelos desarrollistas implementados.

## PERCEPCIONES Y RESPUESTAS ANTE UNA CRISIS

La reorientación actual de la acción estatal en materia educativa implica una revaloración de esa coyuntura. En primer término, se aprecia, en la línea del discurso presidencial, como una situación al borde del caos.<sup>3</sup> De ahí también su vinculación con la política seguida por la pasada administración: se sitúa el origen de los males de la educación en el gobierno del partido que ha llevado la "politiquería" a las escuelas.<sup>4</sup> La segunda consideración sobre la crisis actual consiste en la identificación de los responsables de la misma. Decir quiénes tienen responsabilidades ante la crisis también es significativo para tomar las medidas y reconocer los agentes que habrán de trabajar en su superación.<sup>5</sup> Maestros, autoridades y padres están directamente involucrados, y a ellos compete primordialmente la tarea de resolver la crisis educativa de manera conjunta.<sup>6</sup> En tercer lugar, el carácter de esa responsabilidad es **moral**; la falta de vocación de los maestros, la indiferencia de los padres y la corrupción imperante en la administración<sup>7</sup> confluyen en la caracterización de la crisis moral por la que atraviesa el sistema educativo. Luego, la tarea primordial es la **moralización** de la escuela.<sup>8</sup>

Con esta argumentación se pretende legitimar las acciones e iniciativas emanadas de la Secretaría por drásticas que resulten sin tomar en cuenta los conflictos que produzcan.<sup>9</sup>

El reconocimiento de la situación de deterioro de la escuela<sup>10</sup> es quizás el único señalamiento positivo que pueda hacerse frente al discurso hegemónico en el Estado; por el contrario, la revaloración del diagnóstico en términos de "crisis moral" encubre, por un lado, los orígenes del desfase entre sociedad y educación, y, por otro lado, las continuidades existentes entre ambas administraciones (la pasada y la actual) en relación al proyecto educativo. De hecho, si bien las expresiones del discurso se colocan en un plano de ruptura profunda con la orientación hasta entonces seguida, en la práctica se producen continuidades fundamentales que desdichan la radicalidad de la ruptura. La diferencia estriba en la caracterización de la coyuntura como de "crisis moral" y, a través suyo, de la matriz conservadora que lo anima.<sup>11</sup> Esto último remite a un sesgo que penetra toda la iniciativa oficial consistente en la recomposición del proyecto educativo despótico como rasero para la "superación" de la crisis actual.<sup>12</sup>

Antes de abundar en estos presupuestos, convendrá responder sobre cuáles son los contenidos en que se expresa la política oficial, que es donde identificaremos los puntos de continuidad que ya hemos indicado.

Lo primero es el énfasis en la escuela primaria, en la cual se

concentrará la atención oficial. Ciertamente, la preocupación por la escuela primaria básica como primordial (los primeros tres cursos que forman el ciclo básico),<sup>15</sup> así como el énfasis en la formación de maestros especializados en este nivel son medidas positivas desde más de un punto de vista. Surgen, sin embargo, inquietudes en relación a dos aspectos presentes de manera categorica al lado de estas proposiciones. El primer aspecto se refiere a la reforma del curriculum de la enseñanza primaria: se resalta la necesidad de adecuarlo a la realidad; esta preocupación parece reducirse a incluir materias "prácticas" y quitar "teóricas", involucrar a los alumnos y maestros en las tareas de limpieza de la escuela, así como la concentración en la lectura, escritura y las "cuatro reglas".<sup>16</sup> De todo ello no se saca un criterio claro sobre el tipo de adecuación ni de la realidad a que se alude. Es también significativo el carácter que se le da a la participación de las "asociaciones de padres y amigos de la escuela" y la misma supervisión escolar cuya función en el contexto es la de gendarmes del orden. En este mismo sentido se colocan las propuestas sobre los uniformes y libros de texto. Lo que realmente aflora es una postura autocrática de hecho, que es también a menudo de manera formal, resaltando el control sobre cualquier otra preocupación. En conjunto las apelaciones al realismo que impone la condición de ser un país tercermundista, resulta más bien una especie de "realpolitik" entendida como recurso para conjurar la crisis moral que afecta la escuela. La premisa de todo este tinglado de medidas y recursos está en la recuperación de un pasado que bien mirado ha tenido consecuencias negativas severas sobre la sociedad dominicana. No es posible eludir la responsabilidad que implica elevar el pasado en abstracto a la categoría de modelo a seguir o a copiar.

El segundo aspecto se refiere a la cuestión de la actitud oficial ante la educación secundaria y universitaria. Prácticamente ellas estarían llamadas a continuar en la postergación y regresión en que se halla todo el sistema educativo. En el mejor de los casos trabajarían con alumnos mejor formados en el ciclo básico, aunque otra vez se encontrarán con serias deficiencias que impedirán la continuación progresiva del aprendizaje del estudiante. Lo más destacado de esta situación, sin lugar a dudas, esté en que las grandes mayorías empobrecidas se verán ante la disyuntiva de quedar fuera del sistema o aceptar las condiciones del mercado educativo. Donde la exclusión opera ya a través de la "democracia" del mercado, que conoce una sola verdad: la de los precios. Mas la actitud oficial inquieta puesto que implica un compromiso con la postura que reivindica el mercado y la ganancia por encima del derecho a la educación.

Otro aspecto se refiere a la cuestión de los recursos. La opción por la escuela primaria es una orientación tradicional del sis-

tema oficial manifiesta desde los inicios de la vida republicana; el Diagnóstico del sistema educativo oficial, publicado en 1986,<sup>17</sup> la pone como primera recomendación en vista a los escasos recursos que maneja esta cartera. En efecto, en 1987 las apropiaciones de la Secretaría de Educación no son mayores que las de 1985 no obstante los fuertes niveles de inflación verificados a partir de este último año.<sup>18</sup> Más aún: el componente más dinámico del gasto sería el de construcción y reparaciones, tendencia que se acentuaría durante el cuatrenio debido a los planes de construcción y realizaciones físicas ya anunciados.<sup>19</sup> Aunque, como veremos más adelante, también se ha trazado una estrategia para que puedan atender estos gastos sin necesidad de incrementar las erogaciones del Estado.

La campaña de moralización está íntimamente ligada a una elevación del estatus del maestro en la sociedad. Por supuesto, el maestro es el primer responsable de su baja cotización y su consiguiente reducción en la escala social. El maestro ha dejado caer su profesión, y esa decadencia es la que se expresa en la poca estima y el poco valor de su trabajo.<sup>20</sup> En consecuencia, lo primero es llamar la atención del maestro para que rescate el valor de su vocación misionera: la de ser educador. Eso significa que no pondrá por delante de su vocación la reivindicación remunerativa que lo rebaja a simple asalariado, como si su misión pudiese algún día ser remunerada en su valer... Cumplir los programas, cumplir con sus horarios, cumplir en todo momento con la autoridad, obedecer el mandato de sus superiores, y esperar pacientemente. Nunca desesperarse ni prestar oídos a motivaciones baladíes para abandonar sus puestos de trabajo. Para ello la Secretaría introducirá cambios en el currículum de las escuelas normales, de manera que se den más materias prácticas, y a los profesores se les enseñe a prestar de sí mismos para elevar la educación y mantener la escuela.<sup>21</sup>

Por otra parte, la campaña de moralización incluye el papel a desempeñar por los padres y amigos de la escuela.<sup>22</sup> Estos deben vigilar para que los maestros y los alumnos cumplan con el deber de la enseñanza. Los padres deberán preocuparse porque sus hijos asistan a la escuela así como por el estricto cumplimiento de los maestros.<sup>23</sup> La Secretaría de Educación los secundará en esta tarea. Además, se les solicita que cooperen para el mejor desenvolvimiento de la escuela: prestando su colaboración económica, ya sea en dinero o materiales, o con su fuerza de trabajo en la construcción de edificaciones, reparaciones y otros servicios que se precisarán. De esta manera se han financiado muchas escuelas rurales, construidas por los mismos habitantes en las distintas comunidades. Es de esta forma como el Estado pretende mantener un

ritmo alto de construcciones sin aumentar significativamente las erogaciones fiscales.<sup>24</sup>

Con tal estrategia los sectores populares experimentan un aumento en el costo de la educación: aumentan sus contribuciones al Estado y financian la desatención oficial en materia de educación, puesto que también deberán suplir de materiales a las escuelas. Esta nueva carga contra los sectores empobrecidos contrasta con la exención de impuestos de que disfrutaban las grandes empresas turísticas, industriales, agrícolas, mineras, que explotan los recursos nacionales y pagan ridículos salarios.

Pero donde los contenidos de esta campaña moralizadora expresan su continuidad más clara es en el proyecto de creación de escuelas politécnicas. Se sigue alimentando la ilusión del desarrollismo. Aunque este se haya visto sensiblemente reducido en los mismos proyectos educativos de la especie.<sup>25</sup> Pertinaz en su credo desarrollista, la cuestión de los politécnicos y escuelas laborales aparece como simple problema de insuficiencia de equipos o de inmadurez de la experiencia hasta ahora obtenida. A este propósito se señala el relativo éxito de los politécnicos privados más antiguos dependientes de la Iglesia (Loyola e ITESA). Pero no es cierto; el mismo hecho de que las escuelas politécnicas se reduzcan a enseñar oficios tales como: corte y confección, peluquería, repostería, mecanografía, floristería, y en menos casos, mecánica y carpintería, deja ver hasta dónde estos proyectos son incongruentes con el pretendido desarrollismo que expresan. Es aquí donde la disfuncionalidad del aparato educativo se expresa de manera palmaria: los recursos humanos formados a través del sistema educativo, que incluye a los politécnicos, no sirven; no se corresponden con las necesidades de las industrias y los servicios, que constituyen el eje de la lógica desarrollista. Por esta razón las empresas tienen previsto un sistema de entrenamiento especial que califica los recursos humanos para desempeñar la función específica que le sea señalada. Por tanto la escuela no proporciona sino una materia prima y la calificación decisiva se la otorgará la empresa, que se convierte así en su empresa.<sup>26</sup>

A pesar suyo, la enseñanza politécnica sería la alternativa a la frustración que provoca el sistema educativo que tiene como meta la universidad. El discurso oficial propone entonces una válvula de escape que conduciría al "éxito en el mundo del trabajo".<sup>27</sup> Pero es difícil paliar esta situación que nace de una estructura económica incapaz de absorber eficientemente la fuerza de trabajo con los politécnicos.

A nivel más profundo las determinaciones de la postura oficial replantean las mismas cuestiones básicas a atender que se habían propuesto las autoridades precedentes, aunque el énfasis en pro-

grama moralizante le otorguen un marco conservador y tradicionalista. En el fondo lo que constituye su objetivo es la convivencia tranquila, ordenada, con la modernidad excluyente de las mayorías. La escuela cumple su papel fundamental que es entrenar en la sumisión a la autoridad y al orden. La aceptación y la ilusión de "vivir" la modernidad, aun sea simbólicamente, es lo que persigue; es decir, hacer potable la exclusión de las mayorías y hacerla aparecer como natural. Si antes el populismo fracasó en mantener la legitimidad de la función escolar al convertirla en mero adorno, en simple título, ahora se busca rescatar algo del terreno perdido en la calidad, aunque sólo sea en el primer nivel. La elevación simbólica del estatus del maestro será su contrapartida. En fin de cuentas, la envoltura conservadora daría más peso a la institución escolar y frenaría un tanto la carrera contra las otras formas de movilidad social que hoy compiten ventajosamente -casi podría decirse- con ella. Puesto que pueden exhibir sus éxitos rápidos frente a los de la escuela, que además de ser más tardíos y lentos son mucho más escasos si se compara con la cantidad de personas que acuden a ella.

MODELOS DE DESARROLLO Y PROYECTOS EDUCATIVOS

Donde reside verdaderamente la crisis educativa, y lo que la caracteriza, es algo que el discurso oficial no advierte, y más bien persiste en despacharlo sin mayores averiguaciones. El punto es el siguiente: la disfuncionalidad de la educación con respecto a los proyectos de modernización de la sociedad dominicana. El contrasentido de una educación desarrollista en una estructura económica incapaz de insertar a sus productos "normalmente" o, por decirlo así, decentemente a su dinámica, ya que no les proporcionará ni empleos, ni salarios, ni bienes, ni descanso adecuados, todo ello tanpreciado a la modernidad.

Lo que sí plantea es el cuestionamiento del desarrollismo en la escuela y por consiguiente de todo el populismo liberal que lo acompañó. Su contiguo ha sido un nuevo "populismo" que resumiendo todas las mediaciones hacia las masas en la persona del ejecutivo busca recuperar la modalidad educativa despótica: al fracaso del populismo liberal le ha sucedido el intento populista conservador. Fracaso que no puede ser referido únicamente a la evolución del aparato educativo, como correlato de la precariedad en la que se desenvuelven los servicios públicos, sino también a la evolución de la economía, la sociedad y la política, que presenta a las nuevas generaciones proyectos bloqueados o fracasos de las mediaciones que los harían realidad, especialmente si se refieren a las esperanzas que mantuvieron por largos años los sectores populares.<sup>26</sup> El recambio, sin embargo, no promete otra cosa que el

desarrollismo, por lo que continúan presentes las bases del cuestionamiento.

La rápida modernización verificada en la sociedad dominicana durante las últimas dos décadas ha producido, entre otras consecuencias, fuertes desajustes y desfases entre algunas estructuras de la sociedad, corrientemente consideradas como estables y legítimas, desde el punto de vista de su función social, y el avance que muestran los esquemas organizativos industriales, comerciales, y bancarios. En efecto, el dinamismo contradictorio en que opera esta suerte de modernización ha debido dejar fuertes lastres en el conjunto social. De hecho estos desajustes y reajustes tienen su expresión a nivel de las diferentes instituciones sociales y la cultura; especialmente es notorio en la educación. El deterioro observado en la educación no es sólo producto de la falta de aulas suficientes para abastecer la oferta de alumnos, sino que cada vez más se produce un deterioro en la calidad del servicio a tal punto que comienza incluso a cuestionarse desde ciertas ópticas modernizantes la capacidad de movilidad y ascenso social que pueden conseguirse a través de la escuela, especialmente cuando la escuela compite con otras formas de obtener estos logros. Al joven de hoy se le presentan un sinnúmero de ofertas que amplían su capacidad de movilidad sin necesidad de purgarse a través de largos años de estudios. En realidad, el deterioro de la educación está relacionado con aspectos más profundos de la realidad social. Lo primero a señalar es el carácter contradictorio de la modernización producida en la sociedad dominicana. Contrariamente a lo acontecido en los países que son tomados como parámetros de sociedades modernas, en la República Dominicana la modernización no fue acompañada de incrementos en los niveles de ingreso de amplios grupos de población, como sucedió en aquellos donde tales grupos fueron incorporados a la sociedad de consumo. Por el contrario, el proceso de modernización supuso para su expansión, la exclusión de crecientes sectores rurales y urbanos de sus "beneficios", que engrosaron los denominados "grupos marginales" o de superpoblación relativa. Esta dinámica implicaba no sólo el deterioro de los niveles de vida de las grandes masas de la población, sino también de los servicios que el Estado prestaba, incluida la escuela.

La situación plantea una dificultad radical de la ideología pequeño-burguesa todavía hegemónica en el sistema educativo. Dificultad que se pretende subsanar mediante la restitución de un viejo discurso, hoy día mitificado de lo que fue el orden anterior: para toda la sociedad significa respeto a los padres de la patria, a los símbolos patrios, respeto a la autoridad en general (en el hogar, en la escuela, en la fábrica, en la iglesia, etc.) correcti-

vos severos para los alumnos, obediencia; que rápidamente remite al modelo conservador de los años cincuenta.

Los maestros se verían afectados según esta propuesta obteniendo un estatus superior y mayores consideraciones sociales. Un punto delicado, desde la postura de los maestros, es el que se refiere a la cuestión salarial, que de corregirse ampliaría las posibilidades del Estado para conseguir apoyo del magisterio para su proyecto. En más de un sentido podría decirse que el sindicato de profesores en su organización actual no tiene recursos para oponerse a una estrategia de esta naturaleza ya que todo su accionar ha sido orquestado alrededor de esta cuestión reivindicativa. De hecho la recomposición de una resistencia tendría que provenir de otras estructuras o de maestros que vienen desde distintos ámbitos reflexionando sobre posiciones alternativas que trascienden la cuestión salarial.

#### PISANDO TERRENO ALTERNATIVO

Si como suponemos es en esta disfuncionalidad donde reside el problema clave de la crisis educativa actual, entonces tenemos que sacar como conclusión que a este respecto no hay proyecto viable en el Estado. El desarrollismo tal cual es enarbolado seguirá siendo un mito, cada vez más cuestionado y socavado en su propia disfuncionalidad. Su puesta en evidencia es ya un hecho. El intento conservador es una forma de ocultarla, o de pasarla por alto, pero no de superarla.

Esta ausencia de proyecto viable no significa que la educación deje de desempeñar un papel importante en la dominación social; al contrario, esta función pasa a primer plano, puesto que la escuela seguirá produciendo "ciudadanos" entrenados para el consumo, sumisos al mercado, aunque sea precisamente este mercado el que enseñe cada vez más que la escuela no es el medio más idóneo para ascender en la escala social ni el aprendizaje para la producción la forma más segura de integrarse al mundo moderno.

La búsqueda de soluciones alternativas debe partir de una correcta apreciación de la crisis actual y su vinculación a los modelos de sociedad vigentes o en perspectiva. Propuestas de este género no podrán realizarse fuera de las prácticas escolares y de sus agentes primarios. Son ellos mismos quienes han de convertirse en sujetos de su elaboración a través de la transformación de sus prácticas, la que supondrá la crítica radical de las ideologías que sostienen las existentes.

El desarrollo de esta conciencia crítica supone la constitución de espacios que permitan asumir este proceso por parte de sus agentes, de manera que puedan generar nuevas prácticas apuntando

hacia nuevas relaciones de poder que implican una sociedad ordenada en función de las mayorías populares en lugar de la sociedad moderna excluyente. Mas pensar una utopía razonable de la escuela articulada a una sociedad distinta por la justicia, es algo que sólo cabe en cuanto se tiene la certeza de la posibilidad porque se está pisando terreno alternativo. Esto excluye la vuelta al pasado.

## NOTAS

1. ... "Hay que iniciar un movimiento nacional por el rescate de la educación"... "Un plan para moralizar la escuela dominicana"... "Ese plan lo vamos a ejecutar, sea como sea..." Cfr. "Richard afirma los profesores hacen paros por causas baladías", Hoy, edición del 7-II-87, pag. 10. Y más explícito: "Lo que pretendemos es enmarcar nuestra acción dentro de los planes de moralización e institucionalización que lleva a cabo el gobierno del doctor Joaquín Balaguer y garantizar que los mismos están dentro de los cánones legales y que no se conviertan en un foco de corrupción mas". Cfr. "Educación tomara pruebas estudiantes secundarios 'libres'", Última Hora, edición del 19-VI-87, pag. 4.
2. Véanse: Banco Mundial, Políticas para reactivar el crecimiento económico en la República Dominicana, Washington, agosto 1986; Isidoro Santana, Situación del empleo y el gasto social del Estado en la República Dominicana, Santo Domingo: SEMPER-INTEC, 1986; Secretaría de Estado de Educación Bellas Artes y Cultos (SEEBAC), Oficina Técnica de Planificación, Diagnóstico del sector educativo oficial, Santo Domingo (1986).
3. El siguiente cuadro muestra la evolución del gasto en educación y otros servicios sociales; está tomado de Isidoro Santana, Situación del empleo y el gasto social del Estado en la República Dominicana, Santo Domingo: INTEC, 1986.

GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL POR FUNCIONES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
a) Valores corrientes en Millones de RD\$	1,065.5	1,098.1	1,016.4	1,199.2	1,263.9	1,494.3
-Educación	138.5	120.9	166.9	177.4	197.7	260.0
-Salud y Asistencia Social	133.4	152.2	154.9	174.3	201.1	277.8
-Vivienda, agua pot., alcant.y ser.mun.	49.1	50.4	42.6	66.7	80.3	109.7
-Agricultura y pesca	118.2	121.4	87.6	112.6	150.9	255.0
-Transporte, caminos vec., comunic.y urbanismo	127.6	157.5	139.1	147.8	137.4	196.8
-Resto de los renglones	478.7	446.7	425.3	520.3	516.5	835.0
b) Como % del PIB a precios corrientes	16.0	15.1	12.2	14.0	12.1	12.3
-Educación	2.0	2.2	2.1	2.1	1.9	1.7
-Salud y Asistencia Social	2.0	2.1	1.9	2.0	1.9	1.8
-Vivienda, agua pot., alcant.y serv.munic.	1.0	0.8	0.5	0.8	0.8	0.8
-Agricultura y pesca	1.8	1.7	1.1	1.3	1.4	1.6
-Transporte, caminos vec., comunic.y urbanismo	1.9	2.2	1.7	1.7	1.3	1.4
-Resto de los renglones	7.3	6.1	5.4	6.1	4.8	5.9
c) Valores en Millones de RD\$ a precios constantes de 1976-77	780.5	747.9	643.3	709.7	630.6	635.1
-Educación	101.4	109.6	105.2	104.9	94.0	83.0
-Salud y Asistencia Social	97.7	103.7	98.0	103.2	95.6	96.1
-Vivienda, agua pot., alcant.y serv. munic.	50.6	40.5	27.0	39.5	38.2	37.9
-Agricultura y pesca	86.6	82.7	55.4	66.6	71.8	81.3
-Transporte, caminos vec., comunic.y urbanismo	93.5	107.3	88.0	87.5	65.3	68.1
-Resto de los renglones	350.7	304.1	269.3	308.0	245.7	288.7
d) Valores por habitantes en RD\$ a precios constantes de 1976-77	137.0	128.2	107.6	115.9	97.4	102.1
-Educación	17.8	18.8	17.7	17.1	14.7	13.9
-Salud y Asistencia Social	17.1	17.8	16.4	16.9	15.2	15.0
-Vivienda, agua pot., alcant.y serv.munic.	8.9	4.9	4.5	6.5	6.1	5.9
-Agricultura y pesca	15.2	14.2	9.3	10.9	11.5	12.7
-Transporte, caminos vec., comunic.y urbanismo	16.4	18.4	14.7	14.3	10.4	10.6
-Resto de los renglones	61.6	52.1	45.0	50.2	39.3	45.0

FUENTE: ONAPRES, Ejecución Presupuestaria, Banco Central, Boletín Mensual, ONE-CELADE; Estimación y Proyecciones de Población.

4. Cfr. Marshall Wolfe, "Estilos de desarrollo y educación", Revista de la Cepal, No. 21, diciembre, 1983, pp. 155-162.
5. Ha sido el ejecutivo quien con mayor énfasis se ha referido a la situación dominicana actual como de ruina material y espiritual: "...Pido a todo el país, que tomen en cuenta las condiciones dentro de las cuales nos desenvolvemos. No son condiciones fáciles, aquí todo es hoy difícil, porque todo está destruido. No sólo lo material, sino también y principalmente lo moral". Cfr. "JB habla en encuentro con colonos de El Puerto", El Caribe, edición del 27-VI-87, pag. 8.
6. "La Secretaría de Educación tiene mucha culpa; la politiquería escolar tiene su parte"... según declaraciones del Secretario de Educación. Cfr. "Niega profesores sean únicos responsables de males afectan a la escuela dominicana", Hoy, edición del 3-II-87, pag. 6-C. Mas recientemente ha reiterado este criterio, refiriéndose al "deterioro físico, social y moral increíble" de las escuelas; esto fue "producto de una lucha sindical mal concebida, fruto de la inclusión de la politiquería en las aulas y en los distintos niveles de dirección de la Secretaría de Educación, y como consecuencia de la falta de supervisión adecuadas", Cfr. "Pichardo: Escuelas eran peligro", El Nacional, 10-IX-87, pag. 6. Es curioso que sea precisamente un secretario de educación del primer gobierno del PRD, el ingeniero Pedro Porrello Reynoso, quien mas se acerca al discurso del actual incumbente; aunque ciertamente no puede pasarse por alto su lugar común de procedencia.
7. Cfr. "Niega...", Hoy, edición del 3-II-87, pag. 6-C.
8. En varias oportunidades el secretario de Educación ha hecho llamados a padres y amigos de la escuela, para que junto a maestros y autoridades se interesen por su buen funcionamiento: "Deben ver eso como algo de vida o muerte", Asimismo, "el ministro dijo que el país tiene unos problemas de educación tan graves, que si los padres no se integran para ayudar a resolverlos, la educación no tiene salvación". Cfr. "Secretario de Educación critica vagancia escolar e indisciplina", Hoy, edición del 24-II-87, pag. 6-8.
9. En noviembre el Secretario de Educación refirió que al asumir la cartera encontro que se había gastado el 98% de lo presupuestado para gastos corrientes, incluyendo deudas que calificó de "inexplicables" y pagos "irregulares", además de la concertación de contratos no cumplidos y la construcción de aulas innecesarias. Cfr. "Pichardo denuncia contratos de obras concerto la administración anterior", Hoy, edición del 17-II-87, pag. 3 y "Pichardo informa que ya en agosto educación había gastado el 98% de su presupuesto para gastos corrientes", El Nuevo Diario, edición del 25-XI-86, pag. 7.
10. "...Asistimos a un matrimonio macabro entre el progreso y la descomposición moral", afirmó el Secretario en su exposición junto al presidente Balaguer, tras lo cual abogo "porque la escuela se convierta en vanguardia de la reivindicación social, moral y cívica de la nación y que sea además la abanderada de la lucha por la vengación y el respeto a los símbolos patrios", "Pichardo informa...", pag. 7.
11. Ya a principios del mes de diciembre la Asociación Dominicana de Profesores denunció que se habían producido unas 600 cancelaciones en distintos puntos del país y que afectaban a profesores y personal de apoyo. El Secretario de Educación contestó que no se habían producido cancelaciones arbitrarias, y que ellas respondían a que los afetados habían incurrido en "actos inmorales", aunque mas tarde reconoció que también se debían a presiones políticas de los reformistas y precisó que "los políticos de las provincias tienen sus presiones..." Además señaló que el artículo 55 de la Constitución autoriza al Presidente de la Republica a sustituir o nombrar en la administración publica. En otro lugar el Secretario "lamentó que por cuestiones baladies la ACP este propiciando huelgas 'cuando todo el mundo está de acuerdo en la necesidad del trabajo' y cuando la

calidad de la educación 'está siendo cuestionada"', englobando entre esas cuestiones baladíos el atraso en los pagos, los traslados y cancelaciones, entre otros. "Pichardo afirma los profesores hacen paros por causas baladíos", Hoy, edición del 7-II-87, pag. 10; "ADP anuncia iniciará plan de lucha", Hoy, edición del 2-XII-86, pag. 7-A; "Educación enfrentará con energía corrupción", Última Hora, edición del 26-VI-87, pag. 17; "Pichardo niega que haya dispuesto cancelaciones arbitrarias", El Nuevo Diario, 26-II-87, pag. 14; "Admite bota empleados por política", Hoy, 10-IX-87, pag. 10.

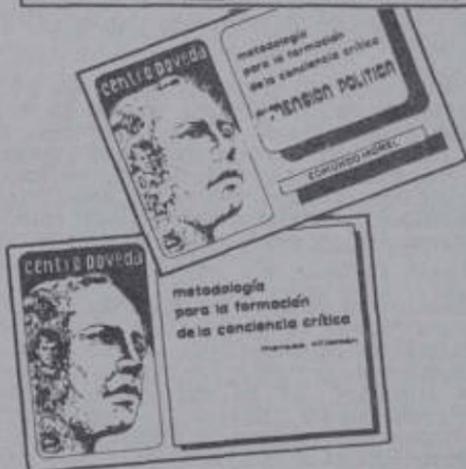
12. Cfr. Lic. Juan Portorreal, "Políticas y planes gubernamentales en educación: ideas básicas", Debate nacional sobre la situación de la mujer y la niñez dominicana, INTEC-UNICEF, Agosto-Septiembre, 1987. Donde el subsecretario de educación reiteró criterios ya expuestos sobre el deterioro de la educación dominicana.
13. Los indicadores de esta matriz conservadora se encuentran en el discurso y la práctica de la Secretaría de Educación. La insistencia en el "amor al trabajo" en sentido tradicional (recordemos la Cartilla Cívica), que el maestro "ame su vocación", que el curriculum debe tomar en cuenta desde la primaria el "desarrollo del amor al trabajo"; "la enseñanza práctica" sobre la "teórica"; participación de los alumnos y maestros en la limpieza de la escuela; la insistencia en la "moral y cívica" y el "amor a los símbolos patrios" en abstracto, como valores primordiales, entre otros. "Secretario de Educación critica vagancia escolar e indisciplina", pag. 6-8; "Secretario de Educación afirma sistema educativo solo lanza jóvenes frustrados (sic)", END, 17-III-87, pag. 16; "Niega...", pag. 6-C.
14. Las apelaciones constantes al Poder Ejecutivo, en la persona del Presidente Balaguer, al aporte de las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica, al paternalismo de sus acciones y al compromiso entre maestros y Estado Dominicano -declaraciones junto al Embajador Norteamericano- son todos elementos propios del sistema educativo que funcionó bajo la dictadura trujillista. Cfr. "Secretario de Educación hace llamado a respeto símbolos patrios", El Nuevo Diario, edición del 13-II-87, pag. 37; "El gobierno distribuirá gratis libros de texto", El Nuevo Diario, edición del 9-IV-87, pag. 12; "Secretario de Educación afirma...".
15. En el discurso del Lic. Pedro Pichardo en Azua, resaltó que para el Presidente de la República si se quiere salvar la educación dominicana hay que: Dedicar mayor atención a la alfabetización de primaria (primero, segundo y tercer grados); volver a formar maestros primarios (en Internados); desarrollar las asociaciones de padres y amigos de la escuela. "Secretario de Educación critica...", "El gobierno distribuirá...", pag. 12.
16. "...Es tal el énfasis que las autoridades se proponen dar a la educación primaria 'que si es necesario pasarse los tres años enseñando lectura, escritura y las cuatro reglas, lo haremos'". "Secretario educación crítica..."
17. Véase nota 2.
18. La ley de gastos públicos para este año (1987) asigna apropiaciones para gastos de esta cartera por RD\$23.4 millones.
19. Pedro Germosén, "Pedro Pichardo dice Balaguer invertirá RD\$250 millones en hacer escuelas", Hoy, edición del 26-II-87, pag. 2.
20. "'Es innegable que los maestros dominicanos son muy mal pagados', afirmó Pichardo y consideró que la formación intelectual es un factor a tomarse en cuenta para establecer los salarios. En ese orden también se refirió a la necesidad de que los maestros eleven su nivel profesional" cfr. "Educación busca fórmulas subir sueldos", Última Hora, edición 28-V-87, pag. 2.
21. "La escuela dominicana necesita maestros normales que no sientan asco a enlodarse con la tierra, ni vergüenza de trabajar en un huerto escolar.

- La escuela dominicana urge de maestros que sepan hacer un injerto, que ayuden a parir a una cerda y que aprendan las reglas del voleibol y del baloncesto. 'Queremos un maestro que no sienta vergüenza de irse al campo a ser maestro rural'" "Secretario de Educación critica...", pág. 6-B.
22. Véase, "Pichardo pide augar esfuerzos ante la precariedad de la educación", *Ultima Hora*, edición del 8-VI-87, pág. 6-3.
  23. En un encuentro con las asociaciones de padres y amigos de la escuela, el Secretario de Educación "resaltó que los padres viven quejándose por la falta de docencia para sus hijos, pero no son capaces de aportar siquiera una modesta contribución a los fines de buscar una salida a la crisis". Cfr. "Secretario de Educación critica...".
  24. A propósito de haber iniciado un "Programa de Ayuda mutua y esfuerzo propio de construcción, terminación, ampliación y reparación de escuelas rurales", que "tiene como propósito contribuir a la integración de la escuela con el hogar". Cfr. *Republica Dominicana*. Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, *Memoria 1986*, presentada por el Secretario de Estado Lic. Pedro Pichardo al Presidente Joaquín Balaguer, febrero de 1987, pp. 1-2.
  25. En este sentido el propio Secretario ha reconocido que "los politécnicos construidos y a medio construir se han convertido en un tremendo dolor de cabeza para los administradores de la educación pública 'pensamos que la razón original para su creación es válida. Es correcto formar técnicos de nivel medio para evitar que todo el mundo quiera ir a las universidades y para estrechar la brecha entre la gran cantidad de profesionales y de personal no calificado, pero recordemos la frase de que de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno". Refiriéndose al caso concreto de los politécnicos de Azua e Higüey señaló que "no tenemos idea clara de cómo podrán entrar en funcionamiento". "El Secretario de Educación aclara que no pretende congelar el registro de colegios" (Informe de Pichardo en la primera sesión del Consejo Nacional de Educación), *El Nuevo Diario*, edición del 29-I-1987, pág. 5.
  26. Las discusiones recientes sobre la situación del empleo en América Latina señalan como característica de los mercados de trabajo en los países del area la diferenciación de mercados de trabajo internos a las grandes empresas que estarían relacionados con el mercado de trabajo general solo por el grado más bajo de calificación e incluso que no requiere de ningún tipo de calificación. Estos mercados de trabajo internos a las empresas valen tanto para aquellas industriales como las de servicios (turismo, banca, etc.) que entrenan su personal y lo promueven por mecanismos internos de la empresa).
  27. El Secretario de Educación ha señalado en diversas oportunidades que el sistema educativo es una "fuente de frustración" para los jóvenes. La razón es que está preparándolos para continuar estudios a nivel superior, y como son muy pocos los que pueden llegar a este nivel, los que quedan a mitad de camino se frustran. "En el país se está 'engañando a la juventud, haciéndole creer que no puede vivir si no tiene un título universitario'". En contraposición propone la instauración de una educación técnica: "De un sistema educativo que desde el primer grado comienza a preparar a los individuos para subir una escalera que no se dirige necesariamente al éxito en el mundo del trabajo sino a una carrera universitaria muchas veces inalcanzable, no se puede esperar mucho"; "Es urgente -afirmó- que la educación media oficial utilice sus recursos materiales y humanos para formar técnicos medios, que llenen el vacío de mano de obra calificada de que adolece la creciente industria nacional". "Pichardo cree que la escuela dominicana es fuente de ilustración colectiva", *Hoy*, edición del 4-II-87, pág. 9-A; "Secretario de Educación afirma sistema...".

28. Cfr. Marcos Villamán, "Aproximación a la situación de la juventud de los llamados barrios marginales", en: *Juventud: situación y perspectivas en la República Dominicana*, Santo Domingo: INTEC-UNICEF, 1986, pag. 88 y ss.

## Publicaciones

# centro poveda



CENTRO POVEDA.  
Pina 210-A TEL: 689-5689  
Santo Domingo, Rep. Dominicana.